

Militares de la UME y bomberos de la Comunidad de Madrid ayudan a la recuperación del país tras el terremoto

# Agrupación ECUADOR

**C**UARENTA y cinco miembros de la Unidad Militar de Emergencias (UME), junto a doce bomberos del servicio de Emergencia y Respuesta Inmediata de la Comunidad de Madrid (ERICAM), han ayudado a la recuperación de Ecuador tras el terremoto que afectó el 16 de abril a una parte de la costa del país y que dejó más de 600 muertos y miles de heridos y desplazados.

La Agrupación *Ecuador* —nombre que recibió el operativo español— se trasladó el 18 de abril en un *Airbus 310* del 45 Grupo de Fuerzas Aéreas, que partió de la base de Torrejón (Madrid) y aterrizó en el aeropuerto de Guayaquil. Doce días después, el 30, ya desde la capital, Quito, el contingente regresó por el mismo medio a la base de Torrejón.

Inicialmente, los militares de la UME y los bomberos de la Comunidad de Madrid permanecieron en la región de Manta, una de las más golpeadas por el seísmo. Allí orientaron su actividad, en colaboración con las fuerzas ecuatorianas, a la búsqueda técnica y cinológica —con la participación de cuatro perros de la UME y dos de ERICAM— tanto de cadáveres como de posibles supervivientes, el marcaje de estructuras y la retirada selectiva de escombros.

Finalizadas estas tareas, el contingente español dirigió y apoyó la recuperación por militares ecuatorianos de 105 equipos especializados del Hospital General de Chone, que había resultado gravemente dañado. Entre este material, de gran importancia para poder ayudar médicamente a la población local, se encontraban aparatos de rayos X, electrocardiógrafos, servocunas, incubadoras y camas eléctricas hospitalarias.

La Agrupación *Ecuador* contribuyó también al saneamiento de la estructura y puesta a salvo de los fondos del Museo Bahía de Caráquez, uno de los más valiosos de la costa oeste del país, ya que alberga una muestra arqueológica única de las diferentes sociedades y culturas que han habitado la zona.

En los últimos días de la misión, el contingente español se instaló en Quito, para atender posibles urgencias desde el Centro Nacional de Seguimiento de la Emergencia, que agrupaba a representantes de la Embajada de España, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la UME y ERICAM. Hasta allí se desplazó el 23 de abril el presidente de Ecuador, Rafael Correa, que agradeció la colaboración recibida al oficial de enlace de la UME, comandante Juan Manuel Abril.

Los miembros de ERICAM y de la UME que han viajado a Ecuador forman parte de los equipos certificados por la ONU como de Búsqueda y Rescate Urbano (USAR). El de la UME pertenece al V Batallón de Intervención de Emergencias, ubicado en la base *Conde de Gazona*, en Ferral del Bernesga (León). La Unidad dispone de equipos USAR en todos sus batallones y siempre hay uno disponible —rotan anualmente— para ser enviado a cualquier parte del mundo afectada por un terremoto. Con este motivo, el del IV Batallón, con sede en Zaragoza, se desplazó a Nepal tras el seísmo del 25 de abril de 2015, que originó graves daños en la capital, Katmandú.



Miembros de la UME conversan con algunos vecinos de Manta, la localidad más afectada por el seísmo del pasado 16 de abril.

Santiago F. del Vado  
Fotos: Luismi Ortiz/UME



El contingente español participó en las labores de rescate de personas entre los escombros, el apuntalamiento de edificios para que no se produjeran más víctimas y la recuperación del material sanitario del Hospital General de Chone.



*La UME tiene equipos disponibles en todo momento para su envío a cualquier zona del mundo donde haya un seísmo*





# SIMULACRO en el sur de España

Más de 5.000 efectivos participan en el mayor ejercicio de emergencia nacional realizado en nuestro país

**M**ADRUGADA del 4 de abril. La tierra tiembla en Sevilla. Un terremoto de 6,1 grados en la escala de Richter despierta a sus habitantes que salen alarmados de sus casas. No todos lo consiguen. Tres días después del seísmo la catástrofe arroja datos escalofriantes: 143 fallecidos, 800 heridos de los que 352 están graves y 12.500 desplazados.

Madrugada del 5 de abril. Ceuta sufre otro seísmo de 6,5 grados, múltiples réplicas y un fuerte temporal de lluvia y marítimo que provocan, según el primer recuento, diez muertos y 120 heridos,

20 de ellos muy graves. El escenario en las dos zonas es devastador: edificios colapsados, vertido de productos tóxicos, descarrilamiento de trenes, barcos hundidos... La catástrofe obliga a la Junta de Andalucía y del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Ceuta a declarar la situación «2» de emergencia y activar sus correspondientes planes especiales y territoriales ante el riesgo sísmico que les permita hacer frente a la situación.

En esos primeros momentos, las responsables de dirigir a los servicios de emergencias son las autoridades autonómicas de Andalucía y Ceuta. La situación, sin embargo, se agrava en ambas

zonas a consecuencia de las réplicas del seísmo. Es entonces cuando el ministro del Interior declara el nivel «3» de emergencia (de interés nacional) y la UME, concretamente su general jefe, asume la dirección operativa de la misma.

La transferencia del mando operativo se materializó a las seis de la tarde del día 5. «Se dio al jefe de la UME la información de los daños y de los despliegues que teníamos hechos», explica el jefe de servicio de Protección Civil, Antonio Pajuelo. «Al principio —añade— hubo un poco de tensión pero, enseguida, se normalizó todo, con las comunicaciones funcionando perfectamente».



A la izquierda, el GIET sofoca el incendio producido en unos tanques con productos tóxicos. Debajo, en el puerto de Ceuta, zona de descontaminación de los intervinientes.

No es una situación real sino un simulacro de emergencia nacional. El ejercicio *Sur'16*, desarrollado del 4 al 7 de abril, ha sido el mayor realizado en España por el número de intervinientes —cerca de 5.000 civiles y militares— y porque se llevó a cabo en dos escenarios independientes y separados geográficamente —Sevilla y Ceuta—, circunstancia que añadió mayor complejidad a su desarrollo. La administración central tuvo que coordinarse con dos autoridades territoriales diferentes y, además, hubo que afrontar el problema logístico del transporte por vías terrestre, marítima y aérea.

También ha sido el primer ejercicio de estas características tras la entrada en vigor, el pasado 1 de enero, del nuevo Sistema Nacional de Protección Civil que mejora la coordinación entre las distintas administraciones del Estado para que los ciudadanos obtengan una respuesta más adecuada en caso de emergencia.

Es el sexto ejercicio de emergencia nacional que ha dirigido la UME desde su creación, hace más de diez años. Además de sus miembros y los efectivos de otras unidades de las Fuerzas Armadas, estuvieron involucradas las Delegaciones del Gobierno en Andalucía y Ceuta, el Departamento de Seguridad Nacional, la Dirección General de Protección Civil y Emergencias, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, el Instituto Geográfico Nacional, organismos autonómicos de la Junta de Andalucía y de la Ciudad Autónoma de Ceuta así como entes locales. También instituciones como Cruz Roja, AEMET, ADIF, el Centro Nacional de Salud Ambiental, el Instituto de Salud *Carlos III*, Red Eléctrica de España y el grupo Tragsa.



Participaron, asimismo, un equipo de Francia y otro de EEUU —sus aeronaves *Oprey* trasladaron a los pacientes del hospital *San Lázaro* de Sevilla, supuestamente destruido en el terremoto, hasta los hospitales de campaña— y asistieron observadores de Argelia, Chile, Italia, Malta, Mauritania, República Dominicana, Portugal y Túnez.

### RIESGOS TECNOLÓGICOS

A lo largo de cuatro días, los servicios de emergencias se enfrentaron a numerosas incidencias de todo tipo, de las cuales no tenían conocimiento previo. Cerca del acuartelamiento de El Coper, a 15 km. de Sevilla, un contenedor con aceite mineral blanco se ha roto y se produce un vertido tóxico al río Guadalquivir. Al mismo tiempo, en un barco que estaba repostando salta una chispa que provoca

un incendio en el tanque de combustible. El buque se ha hundido y su tripulación está desaparecida. Mientras los militares de la UME tratan de sofocar el fuego de los contenedores, otro grupo de la unidad, el de intervención en emergencias tecnológicas y medioambientales (GIET) trata de contener el vertido en el río para evitar que se expanda. Por su parte, los buceadores intentan encontrar a la tripulación desaparecida, apoyados desde el aire por un helicóptero del SAR.

No muy lejos de allí el GIET también trabaja en el vagón cisterna de un tren de mercancías peligrosas que se ha salido de la vía. El impacto ha provocado una fisura y el derrame de 20 de las 50 toneladas de amoníaco que transportaba.

Ya en Sevilla, en el antiguo Cuartel de Caballería, el equipo USAR de la UME, de búsqueda y rescate, trabaja codo con



A la izquierda, rescate de una persona con discapacidad visual junto a su perro guía. Debajo, la UME y el 061 evacúan a otro trabajador de la ONCE que estaba atrapado en su oficina.



## Rescate de personas con discapacidad

La UME puso a prueba la formación adquirida en un curso de especialización impartido por CERMI en la base aérea de Morón, el pasado febrero

**H**AY alguien?». Silencio. «¡Necesitamos apoyo cinológico!». Un equipo de la Unidad Militar de Emergencias busca personas que pudieran estar heridas en una oficina de la 2ª planta de la Fundación ONCE en la isla de La Cartuja. El edificio ha quedado bastante dañado tras la fuerte réplica del sismo sufrido en Sevilla y, aunque se ha intentado evacuar, algunos trabajadores ciegos han quedado atrapados en su interior.

En la oficina entra un pelotón de la UME con *Sheriff*, un perro adiestrado para localizar a personas sepultadas que se mantengan con vida. Rápidamente señala una zona. Bajo las vigas que han caído del techo y distintos muebles se encuentra un hombre que no responde a las llamadas de los equipos de rescate. No es posible acceder a él por lo que es necesario utilizar motosierras para abrir una brecha y llegar hasta la víctima. Está aturdido y no reacciona hasta que le toca el perro. Por fin contesta, se llama Manolo y dice que le duele mucho un brazo. Es el momento de los profesionales sanitarios del 061 que no dejan de

hablar con él en ningún momento. Le hacen pruebas de orientación y le van explicando todas las maniobras médicas que le van a realizar para que esté al tanto de todo lo que va a suceder en cada momento: «le vamos a poner un collarín, es un poco incómodo»; «le vamos a pinchar un suero con una medicina que le va a adormecer»; «vamos a evacuarle y le tenemos que sujetar a la camilla para que no se

caiga». También le explican qué es cada ruido que suena a su alrededor para que sepa que no hay ningún peligro. Los militares de la UME ayudan a levantarlo y bromean con él: «Va usted envuelto como un regalo de Navidad». Finalmente, ya fuera del edificio, lo suben a la ambulancia que le conducirá al hospital.

En la misma planta se escuchan los gritos de dos personas atrapadas en un almacén. Juan y Maribel se encuentran en un espacio relativamente pequeño y, si bien el primero es capaz de seguir las instrucciones de los equipos de rescate —separarse de la puerta, responder sobre su estado de salud...—, la segunda sufre un cuadro de ansiedad que le impide moverse. Un militar de la UME intenta tranquilizarla mientras pide apoyo psicológico. No sin cierta dificultad, consiguen que salga de la habitación donde se encuentra y, finalmente, se calma. «En un momento de caos de esta envergadura, en medio de la incertidumbre, el tiempo de espera hasta que llegan los servicios de emergencias se hace más difícil para estas personas con discapacidad», explica el capitán Cristian Rediego, del Segundo Batallón de



Un militar de la UME y una psicóloga acompañan y tranquilizan a una damnificada con crisis de ansiedad.

Intervención en Emergencias (BIEM II). Dos pisos más abajo, una joven ciega ha quedado atrapada junto a su perro guía. La fuerte réplica del seísmo ha bloqueado la puerta de una estancia habilitada para fumadores y no puede salir. Rápidamente se monta un dispositivo formado por un equipo de rescate vertical de la UME y bomberos de Sevilla para izarla junto con su perro al que tienen que tranquilizar antes de ponerle el arnés. Lo consiguen fácilmente y ambos son rescatados. Antes de pasar a las asistencias sanitarias, la chica es atendida por los psicólogos de la UME y de la Junta de Andalucía.

### INICIATIVA PIONERA

Es la primera vez que la UME realiza un simulacro de rescate de personas con discapacidad —un 9 por 100 de la población española presenta alguna, y en esa misma proporción podrían verse afectados en un terremoto y otras situaciones de catástrofe—. El ejercicio ha sido la culminación práctica de lo que empezó con un curso que se impartió en la base aérea de Morón (Sevilla) el pasado mes de febrero a los militares de los BIEM II y III. A petición del Ministerio de Defensa, las principales asociaciones representadas por CERMI (Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad) formaron al personal de la UME en el tratamiento especializado de las personas con discapacidad visual, intelectual, auditiva, física y personas con autismo en situaciones de emergencia, desastre y catástrofe.

«Cada discapacidad tuvo su espacio específico —explica el comandante psicólogo José Miguel García Real, jefe de la recién creada Oficina de Atención a la Discapacidad en las Fuerzas Armadas, promotora del curso—. En el caso concreto de la discapacidad visual, aprendieron las técnicas de acompañamiento, cómo dirigirse a una persona que no te ve y no sabe lo que está pasando a su alrededor. Es necesario poner en juego unas habilidades de comunicación bastante diferentes a las que utilizaríamos con alguien que sí ve».

El curso estaba estructurado en dos partes. Por un lado, se realizó una actividad de sensibilización en la que participó prácticamente todo el BIEM II. Por otro, se formó a una veintena de militares de los dos batallones para que, posteriormente, enseñaran al resto de su personal. «Lo que el interviniente de la UME ha aprendido con esta formación es que tiene que dirigirse a cada persona de acuerdo con lo que su discapacidad en concreto requiere. Ha aprendido la singularidad y a no tratar igual a todo el mundo», puntualiza el comandante García Real.

codo con bomberos llegados de Málaga, Granada y Córdoba. Mientras unos apuntalan las estructuras dañadas, otros buscan, con la ayuda de perros, a víctimas vivas. Rescatan a una de ellas y, con una tirolina, la bajan a nivel del suelo. Dada su gravedad, es evacuada en un helicóptero.

En otra zona, donde la posibilidad de encontrar a personas con vida es prácticamente nula, utilizan maquinaria pesada para retirar los escombros. Mientras tanto, una brigada del INFOCA (Plan de Prevención y Extinción de Incendios de Andalucía) retira los árboles que han caído en la calle y que impiden el paso de los bomberos hasta los afectados. En

único en el puerto de la ciudad desde donde se coordinan las distintas acciones de búsqueda y rescate.

### RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Las cifras de muertos, heridos y desplazados de *Sur'16* se han calculado con un simulador de terremotos. «Se han tenido en cuenta muchísimas variables, como el año de construcción de los edificios, el padrón municipal, la intensidad del terremoto, la profundidad del epicentro o el grado de humedad de la tierra», explica el jefe de operaciones de la UME, teniente coronel Rodolfo Arroyo de la Rosa. «Son los números reales que arrojaría un terremoto de estas características», añade.



Recogida de productos tóxicos vertidos en el río Guadalquivir a consecuencia de la explosión de unos contenedores con aceite mineral blanco.

la misma zona se ha instalado un hospital provisional con 50 camas y, en otra parte de la ciudad, en el parque Alcosa, la UME ha montado un campamento para damnificados con capacidad para 500 personas, para albergar a los que no encuentran sitio en los albergues. En esta zona también se ha instalado un hospital de campaña de Cruz Roja en el que colaboran servicios sanitarios de la UME.

En Ceuta, mientras, el muelle de poniente ha quedado fuera de servicio al romperse la escollera de contención. En un primer momento, los servicios de asistencia no pueden recibir ayuda ni recursos desde el exterior dado el temporal. Tras declararse el nivel «3» de emergencias, se establece un puesto de mando

Aunque la gestión de la emergencia se centraliza en el puesto de mando principal de Torrejón de Ardoz (Madrid), la UME instaló dos más desplegables en Sevilla y Ceuta. Las decisiones sobre la emergencia se tomaban en el TOC (*Tactical Operation Center*) donde había representantes de todos los organismos involucrados. «Todo lo que está aconteciendo llega aquí; tenemos enlaces con el 112 de la Junta de Andalucía y con el resto de unidades que trabajan sobre el terreno. Ellos son nuestros ojos y oídos, nos informan de lo que está sucediendo y, desde aquí, tomamos las decisiones», señala el teniente coronel Arroyo.

Elena Tarilonte  
Fotos: Hélène Gicquel